

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con 60 tomos de la BIBLIOTECA DE INSTRUCCION Y RECREO
MADRID: 1'50 PESETAS AL MES, 17 AL AÑO.
PROVINCIAS: 2 UN MES, TRIM. 6. ULTRA. Y ESTRANJ. 12 TRIM.
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:
MADRID.—FACTOR, NUM. 5
y en Aranjuez, Carmona, Granada, Sevilla, Segovia, Sorbo,
y en otras localidades.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA, CON BIBLIOTECA 10

PRECIO DE LOS ANUNCIOS:
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA.
Se reciben exclusivamente en esta adminis-
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-
RAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.
El importe de los recibos de suscripcion se admite en parciales
page de la música que depende de D. A. Romero, Capellanes, 10.

AÑO XXXVI. NÚM. 10040

MADRID, JUEVES 17 DE SETIEMBRE DE 1885.

OFICINAS, FACTOR, 5.

TEATRO DE NOVEDADES.

Fijarse en el programa de la empresa.
Puede ganarse dinero suscribiéndose a los viernes.

HABITACIONES AMUEBLADAS ALCALA, 49, PRAL.

LA ILUSTRACION NACIONAL

Gran Revista ilustrada, de 16 páginas y suplementos.
Ciencias, artes, industria, literatura, teatros, música,
modas.
NÚMERO SUELTO, 50 CENTIMOS.
La mitad del producto de la venta se destina a la
suscripción para construir barcos.
Los pedidos a la administración, Almirante, 2 duplicado,
en esta corte.

MAD. ANTOINE E HIJO

Implantan la dentadura por 6 rs. y colocan piezas americanas desde 16 rs. INFANTAS, 42, 2.

ALMACEN DE MANTAS

y colchas.—Precios de fábrica.—Monte-
ra, 30, frente al pasaje.

VIVAN LAS CAROLINAS

españolas! polka guerrera.—Viva Español rondalla
cada una 2 pías.; las dos 3 pías. P. Martín, Correo, 4.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 17 DE SETIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes

disposiciones:

PRESIDENCIA.—Reales decretos nombrando presidentes de las secciones de Estado y Justicia y de Fomento del consejo de Estado a D. Luis María de la Torre y a don Pedro Madrazo.

Otro disponiendo que el consejero D. Juan de Cárdenas, pase de la sección de Ultramar, a la de Estado del espresado cuerpo: Que don Salvador Lopez Guizarro pase a la de Ultramar: Que D. Manuel Vazquez pase a la de Hacienda: Que D. Angel Dacarrete, pase a la de Guerra y Marina; y D. Feliciano Ramirez que sirve en la sección de lo Contencioso pase a la de Estado y Justicia.

Otros, nombrando consejeros de Estado a D. José L. Retortillo y a D. José Nuñez de Prado.

GOBERNACION.—Ley disponiendo la forma en que se han de constituir las secciones de Degaña y San Antonio, pertenecientes al distrito electoral de Cangas de Tineo, Oviedo.

Reales órdenes resolviendo tres expedientes relativos a las elecciones municipales, verificadas en mayo último en Brihuega, Llerena y San Pedro de Latarce.

FOMENTO.—Ocho leyes relativas a ferrocarriles, tranvías y carreteras del Estado.

Real orden disponiendo que se considere a D. Juan Eguera, como facultativo en el ramo de minas para los efectos legales del reglamento de 24 de junio de 1868, para la ejecución de la ley de minas.

ULTRAMAR.—Real orden nombrando el tribunal que ha de entender en los ejercicios para la provision de la plaza de auxiliar segundo del negociado de los registros Civil y de la Propiedad y del Notariado del ministerio de Ultramar.

Ignoramos el fundamento que pueda tener la noticia que nos comunica el siguiente parte telegráfico:

Berlin, 16.

«El Norddeutsche dice que Francia estudia la manera de intervenir amistosa-

mente en el conflicto suscitado por la cuestion de las Carolinas entre España y Alemania.—Fabra.

Sin que pretendamos desmentir lo afirmado por *El Norddeutsche*, debemos hacer constar que hasta la fecha todos los indicios demuestran que el gobierno francés desea permanecer en una prudente reserva en el conflicto hispano-alemán.

La Iberia de los días 11 y 13 del actual ha sido denunciada, así como también *La Correspondencia Militar* de anoche.

Es probable que hoy presente a la firma el ministro de Fomento a S. M. el rey, los decretos nombrando directores de Obras públicas y Agricultura.

Dice anoche *El Resumen* que en la isla de Ponapé ha quedado una guarnición alemana que dejó la cañonera *Itus*. El colega está mal informado, porque en dicha isla no existe ni un soldado alemán.

Italia, a pesar de sus diarias protestas de que nada intenta contra Trípoli, no cesa de adoptar precauciones, reconcentrando fuerzas militares y navales en Sicilia, que por su proximidad a las costas africanas, reúne las mejores condiciones para estar en ella a la expectativa de cualquier evento.

Turquía, que tiene sobre Trípoli los mismos derechos de soberanía que sobre Egipto, toma por su parte las precauciones que se espresan en el siguiente telegrama recibido anoche:

Constantinopla, 16.
Con motivo de la expedición italiana se han mandado numerosos refuerzos turcos a Trípoli.—Fabra.

Una comision de profesoras de las escuelas públicas de esta corte ha acudido al señor ministro de Fomento en súplica de que las ampare en el derecho que las concede el decreto orgánico, de no ser trasladadas de una a otra escuela.

Los señores director general de Instrucción pública y jefe del negociado respectivo, que han recibido a la comision citada, han dispensado a las señoras que la componian un recibimiento muy afectuoso.

Anoche se habló bastante de la audiencia de S. M. al señor general Lopez Dominguez.

Lo único que *El Resumen* ha sabido de esta conferencia es que S. M. el rey y el general Lopez Dominguez hablaron largamente de asuntos de actualidad.

La Epoca cree que la entrevista fué de pura cortesia.

El Dia da cuenta del acto en estos términos:

«El general Lopez Dominguez ha salido muy complacido de la entrevista con S. M., quien, despues de conversar largo tiempo de los sucesos ocurridos recientemente en Madrid, le aseguró que las negociaciones diplomáticas marchaban bien, siendo muy probable que dentro de poco quedarán terminadas satisfactoriamente.
Se ha dicho que el Sr. Lopez Dominguez almorzará hoy con S. M.»

Los periódicos extranjeros dan cuenta

de la muerte del pintor austriaco Canon, que era el Federico Madrazo de la aristocracia vienesa. Su pincel, que no tenía rival para copiar la flexibilidad de la seda, los tonos del terciopelo, los cambiantes del raso, retrató a las mujeres más hermosas de su país.

Casi al mismo tiempo ha bajado a la tumba José Beaume, el decano de los pintores franceses, poco conocido de la generación contemporánea.

Era un discípulo de Gros y mandó al salón de 1822 su primer cuadro «La madre enferma», que obtuvo un gran éxito. Era caballero de la Legión de Honor desde 1836 y ha muerto a los 89 años.

Han sido nombrados ingenieros segundos los alumnos procedentes de la última promoción de la escuela especial del cuerpo, D. Pedro Garau, D. José Gaytán, don Guillermo de Goytia, D. Ricardo Boguerin, D. Eladio Sala, D. Luis Justo y Sanchez, D. Alberto Machimbarrena, D. Ramon Elosegui, D. José Arenas y D. Francisco Teran, los cuales han sido destinados a los puntos siguientes:

D. Pedro Garau, a la provincia de Gerona; D. José Gaytán, a la de Guadalajara; D. Guillermo Goytia, a la de Pontevedra; D. Ricardo Boguerin, a la de Sevilla; D. Eladio Sala, a la de Valencia; D. Luis Justo y Sanchez, a la de Soria; D. Alberto Machimbarrena, a la de Burgos; D. Ramon Elosegui, a la de Avila; D. José Arenas, a la de Salamanca; D. Francisco Teran, a la de Huelva.

Restablecida ya hace días la salud en Villena, se celebrarán notables fiestas a su patrona la Virgen de las Virtudes, todos los días desde el 24 al 30 de este mes de setiembre, y los días 1, 2, 3 y 4 de octubre, ó sea en su época ordinaria se verificará la celebracion de su acreditada feria anual que es muy concurrida.

Han quedado ya terminadas las obras de reparacion de la barca llamada del Rey, sobre el rio Júcar, habiendo empezado el servicio de la carretera de Valencia a Alicante.

Trascurridos 43 días sin haber invasiones ni defunciones de cólera en la villa de Santapola, han sido declaradas limpias las procedencias de dicho punto.

El 20 del actual se abrirá en la Academia de la Juventud Católica de Madrid la matrícula gratuita para las clases nocturnas de obreros que sostiene esta católica asociación. Las horas para poder efectuar dicha matrícula son de siete a diez, en su local de la calle del Baño; debiéndose advertir que solo se admitirán alumnos que tengan de 14 años en adelante y pertenezcan a algun oficio.

Las clases son primera enseñanza y dibujo; y la apertura del curso tendrá efecto cuando el gobierno mande y pueda hacerse.

Los programas y estudios comunicados a las casas constructoras del extranjero se refieren a la construcción de un gran crucero sistema Pears y de dos de tercera clase blindados, al propio tiempo que a la

adquisicion de todo el material necesario para construir en el Ferrol otro crucero igual al primero.

Para realizar estos proyectos se espera solo que lleguen las proposiciones y entonces se escogerá la que resulte más provechosa en detalles de construcción y baratura sin esenchar recomendaciones ni hacer caso de género alguno de influencia.

Noticias relacionadas con las cuestiones sanitarias:

Paris, 16.
En las últimas 24 horas han ocurrido 16 invasiones y 10 defunciones de cólera.

Londres, 16.
En reunion celebrada hoy a la una de la tarde, presidida por el lord corregidor de esta capital, el comité de socorros para auxiliar a los cólericos, se acordó enviar al comité de Madrid 1500 libras esterlinas para su distribucion entre los desgraciados.—Fabra.

En el concurso para ingreso en el cuerpo auxiliar facultativo de Obras públicas que acaba de terminar, han resultado aprobados en el primer grupo de materias 134 aspirantes, en el segundo 37 y en el tercero 18.

Como la plantilla del personal de ayudantes terceros de Obras públicas se halla cubierta y existen aun 25 aspirantes de los aprobados en convocatorias anteriores esperando plaza de número, no se dará, por ahora, colocacion en el servicio del Estado a los 18 individuos que han terminado la carrera; pero se les espedirá por el tribunal de examen una certificación en que conste que tiene aprobados todos los conocimientos teóricos que abraza dicha carrera.

Anoche recibimos el siguiente TELEGRAMA de NUESTRO SERVICIO PARTICULAR:

Sevilla, 16 (5 t.).
Acaba de celebrar sesion el Ayuntamiento; han asistido 23 concejales que presentaron la dimision. Reina gran tranquilidad.—Esteban.

El Resumen de anoche insiste en que el importe de los telegramas que se han cruzado entre el gobierno y la autoridad superior de Filipinas, se eleva a muchos miles de duros.

Y nosotros volvemos a asegurar que es inexacto. Lo más que habrán costado esos telegramas son unos 60000 rs., pero aunque hubieran costado mayor cantidad, el gobierno tiene perfectísimo derecho a gastar cuanto crea conveniente, sobre todo cuando se trata de asuntos de la índole de los que han motivado esos despachos telegráficos.

Dice *La Epoca*:
«Se aseguraba esta tarde que es un hecho lo que en hipótesis digimos ayer: que efectivamente Inglaterra ha presentado una nota en términos muy amistosos reclamando el 75 por ciento del archipiélago de las Carolinas.»

El Resumen confirma la noticia y añade: «Su contenido es bastante breve, pues

se limita a decir que sería muy sensible un rompimiento entre España y Alemania por las consecuencias que podría traer la paz de Europa, añadiendo, y esto es lo importante, que está dispuesta a interponer sus buenos oficios para procurar una inteligencia honrosa.

Decimos más. En igual sentido se ha espresado Italia y alguna otra nacion del continente.»

Ayer fueron detenidas 21 personas de uno y otro sexo por diferentes faltas y delitos leves.

Noticias telegráficas del extranjero:
Lisboa, 16.

Dicen los periódicos de esta capital que los soldados portugueses no dispararon sobre una familia que paseaba sobre el Miño; pero sí sobre contrabandistas que trataban de pasar más allá del cordon y que primero hicieron fuego sobre los soldados portugueses.

Berlin, 16.
Las elecciones para el Parlamento prusiano se han fijado para el 5 de noviembre próximo.

Paris, 16.
En el valle del Rhin se han descubiertos varios focos filoxéricos.

Barcelona, 16.
Ayer salió de Aden para Manila el vapor-correo «Isla de Luzon» sin novedad.—Fabra.

Ha apizado su viaje a España por breves días S. M. la reina doña Isabel, pues aunque ayer le había salido de Paris, no lo verificará hasta el domingo próximo, con objeto de dejar resueltas algunas cuestiones relativas a la testamentaria de su augusta madre. Estará en Madrid el martes.

La Union declara que en el asunto de las Carolinas seguirá como hasta aquí, con el arma al brazo, sin dejarse arrastrar por el pesimismo de los unos, ni por el optimismo censurable de otros.

La Epoca escribe un extenso artículo, examinado a sostener esta tesis: «La patria ante todo; pero hoy la patria es el rey, y el rey la patria.»

El consejo de ministros se celebrará mañana.

De la resena de una entrevista celebrada entre el Sr. Ruiz Zorrilla y el propietario de un periódico madrileño, tomamos estas líneas:

«Por de pronto, dijo el Sr. Ruiz Zorrilla, si la guerra estalla y la nacion necesita barcos y cañones, dispuesto estoy a contribuir con mis medios a la defensa de la patria. Aplaudo y apruebo que las clases militares traten de construir por suscripción un barco que lleve el nombre de *Ejército*, y que por suscripción nacional se construya tambien el que pasee por los mares la bandera española con el nombre de *Patria*.»

«Por qué no se arbitran fondos por cantidad suficiente para ser daños de una poderosa y formidable escuadra? Un empréstito forzoso ó anticipo patriótico de

—Despues de una noche de angustia, cuyo silencio fué turbado por los disparos que resonaban de tiempo en tiempo en la llanura, cuando amaneció llameó; pero nadie apareció.

Salió de la quinta y despues de haber dado algunos pasos por el camino, vi tendido en el suelo, ensangrentado, a aquel a quien la vispera había jurado perdonar.

«Estaba pálido, inmóvil! Yo no me atrevia a acercarme.

—Está muerto,—me dijeron.

Llena de terror, desolada, vacilante entré en el templo para rogar a Dios por su alma.

Estaba aun de rodillas cuando llegaron Angela y mi tío. Dejamos la ciudad algunas horas más tarde y tres meses despues os vi por primera vez.

He aquí lo que tenía que decir; pero no me he atrevido a hacerlo hasta ahora, temiendo herirnos en el corazón revelando que un solemne juramento me ligaba a ese recuerdo.

Desde que Margarita era su mujer, la hora que acababa de pasar fué la más cruel para Renaud.

Durante el relato que acaba de oírle fué preciso apelar a toda su energia y a toda su voluntad para poder escucharlo hasta el fin.

Mil quiméricos temores, cuya exageracion reconocí, se habían apoderado de su espíritu infligiendo a su corazón una tortura de las más crueles.

Pero, a medida que se desarrollaba aquella historia, Enrique había ido adquiriendo una heroica filosofía, en la suavidad de la fisonomía de la joven, así como en su casta y pura mirada, y cuando terminó, la resolución de Renaud estaba tomada, sus facciones no conservaban ninguna alteracion, y ninguno hubiera podido leer en su rostro las trazas del terrible huracán que se había formado en su alma.

—¿Quien os ha revelado la existencia de ese Stefano?—preguntó al cabo de un momento.

—Esta carta!—respondió francamente Margarita, sacando el papel y alargandosele a su marido.

Enrique la tomó y sin leerla:

—Si este joven ha encontrado vuestras huellas,—dijo,—es en casa de nuestro tío, donde se presentará, y en cuanto llegue la noticia de vuestro matrimonio le hará regresar a su país. Si a pesar de eso persiste, yo evitaré que os dirija sus reproches; y si es tan leal como valiente la inmutabilidad de los hechos consumados le volverá la razon.

La generosa lealtad y el exquisito sentimiento que guiaban a Renaud, aliviaron a Margarita del enorme peso que oprimia su corazón desde que había recibido la carta de Stefano y esclamó con sincero reconocimiento y profunda admiracion:

—¡Ah! ¿Qué bien he hecho en deciroslo todo!

—Mucho os agradezco vuestra confianza por la que me haya sido,—dijo Enrique.

—Y fin de manifestar a Margarita toda su confianza, rompió la carta de Stefano, añadiendo:

—¿He hecho bien?

—Mi amigo mío, ¿podeis preguntarme eso? ¿No estais atendiend?

Renaud había recobrado su calma.

—No,—respondió abriendo los brazos en que su mujer se arrojó,—no, os lo juro por Ricardo, por mi hijo.

En aquel momento, y como para dar al juramento de Renaud una mayor solemnidad, las campanas de la iglesia se dejaron oír llamando a los fieles a la oracion.

Margarita era cristiana.

La guerra la había hecho piadosa.

Renaud respetaba aquella piedad como respetaba todas las voluntades de su querida Margarita.

—Quisiera ir a la iglesia para dar gracias al cielo de haberme dado un marido como vos, Enrique,—dijo tendiendole su tranquila frente.

—Consiento en ello, amada mia,—respondió Renaud,—y yo os acompañaré. Id a prepararos mientras doy algunas órdenes a Ursula que se dirige hacia aquí.

Al decir estas palabras aplicó segunda vez sus labios en la frente de Margarita, que fué a ponerse un abrigo y su sombrero de campo.

Ursula entró en aquel instante.

Enrique, hasta el momento en que su mujer había empezado el relato de su aventura con Stefano, se había mostrado de una alegría loca.

Vamos a explicar el motivo.

—¿Qué traéis Ursula?—preguntó.

—Vengo de casa del doctor y dice que está con un ataque de gota y que no puede venir.

—De veras? ¡Pobre doctor! Pues entonces nosotros somos los que debemos ir a visitarle. Pasaremos por su casa al salir de la iglesia. Ahora entendamos los dos.

Y Renaud, sacando de su bolsillo una llave, añadió:

—¿No conocéis esta llave?

Ursula la examinó un momento.

—La llave del cuarto del señorito Ricardo!

—¡Justamente.

—El señor ha olvidado que me dijo que nadie entraría en esa cámara antes del regreso del niño.

—Nada he olvidado,—Ursula.

—¡Ha vuelto, pues?—preguntó la anciana con visible emocion.

—No, pero mañana estará aquí.

—¡Ah, señor, qué felicidad!

—Calma y silencio, mi buena Ursula,—replicó Renaud,—es una sorpresa que preparo a Margarita.

—Dios mío!... ¡Dios mío!—esclamó Ursula en el colmo de la alegría.—¡Voy por fin a verle! ¡Y desde cuándo habeis recibido esa feliz noticia!

—Desde ayer. Vela, pues, en todo, para su instalacion, que yo voy a reunirme a Margarita; saldremos por el campo, es más corto.

Y dejó sola a la buena sirvienta.

—¡Pobre señor, cuánto quiere a su hijo, a mi Ricardo!—dijo esta al verlo irse.

En aquel momento apareció Lamberto.

—¿La señora Ursula?

—¿Qué deseais, señor Lamberto?

—Vengo a buscar a M. Ferrand, pues lo esperan en el salón.

—Ha salido con la señorita Angela.

—¿Y cuándo volverá?

«El que solo vive por vos desde que os ha salvado, STEFANO.»

El desmayo de Margarita no fué de larga duracion, y recobró sus sentidos antes de que nadie entrase en el salón.

Su primer cuidado, en cuanto recobró lo que le había conmovido tan violentamente, fué recoger la carta que había dejado escapar de sus manos y que encontró a sus pies.

La leyó segunda vez y se dijo:

—¡No a muerto!... ¡me ama siempre! ¡y yo pertenezco a otro! Pero, ¿quien podrá acusarme de perjurio? ¿Podia yo prever un milagro?

Y sin embargo, ¿qué le diré? ¡Y Enrique!...

¡Ah! Angela tiene razon, debo hablarle hoy mismo; su amor me protegerá contra mi misma.

Tomada esta resolución, no se trataba más que de llevarla a efecto, y al detenerse a no prolongar una situacion tan delicada, Margarita no pudo desconocer las dificultades que le sería preciso vencer para hacer a Renaud una confesion completa, sin alterar ni su felicidad ni la profunda afecion que tuvo por ella.

Desde el primer día en que Enrique había pedido su mano, cometiendo la falta de no haberla revelado el solo hecho saliente de su existencia pasada, Margarita había agravado sus faltas, tanto por timidez como por respeto por el amor inmenso que había inspirado a su marido.

Enrique profesaba por ella un culto verdadero; más que su mujer era un idolo.

Margarita lo comprendía.

Revelar la novela de su vida, por casta y pura que fuese, era descender del más envidiable pedestal que puede ambicionar una mujer.

No se había hecho esta reflexion.

Desde el momento en que dejando el bordado sobre la mesa la noche en que Renaud le había confesado su amor, se había comprometido moralmente con él, su lealtad la había hecho considerar como la primera de las obligaciones que contraía, la confesion completa del pasado a su futuro.

Cada uno de los días que separaron el de la petición de Enrique de el de su matrimonio, Margarita buscó en vano una ocasion de hacerle sus confidencias, y no hallándola, concluyó por prometerse revelar todo cuando fuese su mujer.

Cuando salió de la iglesia en que recibió la bendicion nupcial, se repitió:

—Mañana sabrá todo.

Pero al día siguiente se hallaban solos, lejos de Paris, y Enrique se revelaba a los ojos de Margarita bajo un aspecto apasionado cuya existencia jamás había sospechado.

La admiracion, el respeto, la ternura protectora y mesurada de Enrique, revelaban a Margarita la inmensidad de su afectuosa veneracion.

Semejante comportamiento no era propio para facilitar a Margarita la revelacion del misterio de su vida.

Luego, al considerar esta revelacion como un implacable deber, no traspasaba los límites de las verdaderas obligaciones que su calidad de mujer le imponía?

¿No valia más que Enrique ignorase siempre

aquella página de su vida, que causarle una pena profunda, y tal vez perder su afecion a su amor revelandosele por entero?

Una vez lanzada en estos razonamientos, Margarita procuró desmenuzarse por todas las consideraciones posibles.

¿Había pertenecido realmente su corazón a Stefano?

¿Era realmente amor lo que ella sintió por él?

—No,—se decía erróneamente.

¿Qué importaba entonces a Enrique que Stefano hubiera exigido de ella un juramento de que estaba desligada por su muerte.

Estrevada sobre el alcance de sus propias impresiones, esta última consideracion venia a las demás, y Margarita guardó silencio.

Entonces fué cuando sus cartas a Angela, sin pedirle un consejo directo, habían revelado a su prima una visible turbacion, que esta trató de arrojar del corazón de la joven esposa, con las más sabias y más afectuosas advertencias.

Estas en nada cambiaron la situacion; al contrario, porque resultaba a no hablar jamás a Stefano, a su marido, Margarita hubiera recobrado su calma, si las cartas de Angela no la hubiesen hecho vacilar de nuevo entre una completa confesion y un eterno silencio.

Por fin la carta de Stefano hacia inevitable la confesion de Margarita; ella lo comprendía así, y, sin embargo, vacilaba aun, cuando oyó la voz de Enrique en el jardín.

Volvió acompañado de Angela y Ferrand, disputando con este último.

Una ingeniosa idea brotó en el cerebro de Margarita, proporcionándole el medio de saber, antes de decir nada a su marido, el efecto que pudiera producir en él la grave confidencia que meditaba.

Ferrand entró prosiguiendo el argumento que había empetrado.

—Os lo repito,—decía a Renaud,—estais en un error grave relativamente al color, la línea no es nada; una obra solo es bella por su conjunto.

—Sin línea no hay estilo,—replicó Enrique;—y sin estilo no hay grandeza. El conjunto no puede ser perfecto sin una igualdad perfecta entre el color y el dibujo.

Angela, que llevaba su bordado y su sombrero de paja en la mano, y para quien la disputa entre Renaud y Ferrand no tenía atractivo alguno, se acercó a Margarita.

—Traigo mi labor,—la dijo.—¡Dios mío, ¿qué tienes? ¡Estás pálida!...

—Era verdad.

Al grito de su prima Renaud se acercó a su mujer.

—¡Es cierto! Ursula, corre a buscar al doctor,—gritó desde la ventana.

—No os alarmeis, amigos míos,—dijo Margarita,—es esa novela que estaba leyendo la que me ha conmovido así.

La décima parte de sus rentas ó sueldos, sobre los que pagamos más de dos mil reales de contribución ó cobran más de noventa mil, produciría cantidad suficiente para el objeto á que se destina. Yo, por lo pronto, pongo mis fincas á disposición del país, para que sobre su hipoteca levante la cantidad que me corresponda.

Terminando el domingo próximo la primera serie de abono en el teatro de la Alhambra, desde mañana viernes queda abierto en la contaduría del mismo, á las horas de costumbre, el de la segunda, de 15 representaciones, bajo las condiciones y precios que la anterior.

El aplaudido actor cómico Sr. Portillo ha sido contratado por la empresa del teatro de Novedades para actuar en la próxima temporada.

Cotización de los fondos españoles en las Bolsas extranjeras. Paris, 16. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior, 56 5/8.

Londres, 16. Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 56 1/2.

En Carabanchel Bajo hubo ayer 8 atacados y un fallecimiento de la epidemia reinante.

La distribución de salas de justicia de la Audiencia de esta corte para el año judicial que comenzó ayer es la siguiente: Sala primera de lo civil.—D. Antonio Garjijo, D. Juan M. Romero, D. Eustaquio Ruiz Hita y D. Daniel Rodríguez.

Sala segunda.—D. Ignacio Carrasco, D. Esteban de la Malla, D. Pablo Lascano, D. Juan Bautista Plaza y D. Ricardo Molina.

Sala de lo criminal.—Sección primera.—D. Rafael Solís, D. Francisco Gomez Chía, D. José Aguilera y D. Justo José Banqueri.

Sección segunda.—D. Manuel Vicente Garcia, D. Joaquín Gonzalez de la Peña, D. Federico Valcarcel, D. José Apellaniz y D. Francisco Salva.

Sección tercera.—D. Victoriano Hernandez, D. Segismundo Carrasco, D. Luis Mira, D. Vicente Piniés y D. Gonzalo de Córdova.

Ha fallecido el dean de la catedral de Santa Cruz de Tenerife D. Silvestre Machado.

Por el pase á situación de reserva de D. Ignacio Negrin, ascendiendo á intendente de la armada, D. Rafael Martínez Illas y á ordenador de primera clase, don Leandro Saralegui.

Propone El Eco de la Producción para que Filipinas deje de ser exclusivamente explotada por el comercio extranjero y se convierta en una verdadera provincia española, los siguientes medios: «Facilitar la importación de los productos filipinos en España.

Impedir que los fletes de España á Filipinas y viceversa sean mayores que los para Inglaterra, aunque para ello tenga que gravarse el presupuesto de la colonia.

Facilitar y proteger la inmigración peninsular en el archipiélago.

Fomentar y apoyar el establecimiento de sociedades de crédito nacionales en Manila y en las otras provincias.

Proceder á la creación inmediata de Bancos de emisión en Hoilo, Cebu y la Pampanga.

Dar una amplísima libertad de enseñanza científica, artística é industrial á ese numerosísimo pueblo indígena, dócil, sufrido, sobrio, sencillo y trabajador y otorgar los destinos por rigurosa oposición, tanto en la carrera judicial como en la administrativa, tanto en las profesiones científicas como en los beneficios eclesiásticos.

Con la adopción de estos medios y de otros que indica, cree El Eco de la Pro-

ducción que España puede llenar su misión civilizadora entre las razas indígenas del archipiélago filipino que tantas pruebas nos han dado de amor, de fidelidad y de respeto.

Un periódico ministerial ha dicho que en junio ó juliúltimo, un oficial del ejército alemán, con recomendaciones de la legación del citado imperio en esta corte, solicitó y obtuvo permiso para visitar la fábrica de armas de Trubia.

El Día de los pormenores siguientes acerca de aquella persona y del objeto de su viaje á España.

Se llamaba Piorkowski, capitán que ha sido del ejército prusiano; es representante de la casa Gruson, de Magdeburgo, una de las más importantes para máquinas y materiales de guerra.

Dicho Sr. Piorkowski propuso á nuestro gobierno emprender las obras de fortificación de varios puertos españoles y notablemente del de Manila, cobrándose la casa Gruson en varios plazos, en vista de que las consignaciones de un solo presupuesto no permiten pagar al contado los enormes gastos de una obra de esta clase.

D. Isidro Acecho ha sido nombrado delegado especial del gobierno en las islas de Gran Canaria, Lanzarote y Fuerteventura.

Las noticias que recibimos de Almería hacen los mayores elogios del celo, del valor y de la actividad incansable que el gobernador de aquella provincia, señor D. Nicolás de Castro, viene desplegando durante las aflictivas circunstancias que atraviesa aquella población. Llegado aquel á la provincia de su mando en los momentos mismos en que mayores estragos hacia el cólera, se dedicó, sin descansar un instante, á visitar y asistir á los atacados llevando el consuelo y los recursos que tenía á centenares de familias que le bendicen como á su providencia, cuidando personalmente hasta del enterramiento de los cadáveres.

S. M. el rey ha firmado los siguientes reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

Nombrando presidente de sección de la sala de lo criminal de la Audiencia de Granada á D. Feliciano Laberon y Aguilera, magistrado de la misma.

Trasladando, á su instancia, á la plaza de magistrado de la territorial de Sevilla á D. Juan Antonio Hernandez Arbizu, presidente de la de lo criminal de Jerez de la Frontera.

Trasladando á esta vacante á D. Nazario Vazquez Guerrero, magistrado de Sevilla, donde resulta incompatible.

Trasladando al juzgado de primera instancia del distrito del Congreso de Madrid á D. José Domínguez Herrain, fiscal de la Audiencia de lo criminal de Jerez de la Frontera.

Nombrando presidente de sección de la sala de lo criminal de la Audiencia de Burgos á D. Hermógenes Macía Castelo, magistrado de la misma.

Promoviendo en el turno cuarto á la plaza de magistrado de la Audiencia territorial de Las Palmas á D. Fernando del Rio y Abasolo, magistrado de la de lo criminal de Tafalla.

Noticias sanitarias de Madrid: Durante el día de ayer se registraron en esta capital 10 invasiones del cólera morbo, 5 hombres, 3 mujeres un niño, y una niña, habitantes en las calles del Ferrocarril, paseo de Embajadores, Pacifico, Don Manuel (Cuatro Caminos), Aguilera, pradera del Corredor y dos transeúntes encontrados en el camino de Carabanchel y en la vía ferrea entre Villaverde y Getafe.

Falleció solamente la niña invadida ayer.

Bolsin.

Cuatro peripétuo: Contado, 00'00. Fin de mes, 56'60. Firme, Poca negocio. Barcelona, interior, 58'57. Exterior, 58'37. Paris y Londres, sin parte.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 17 DE SETIEMBRE

Los periódicos de todas clases que se publican en Madrid han satisfecho, por derechos de timbre para la Península, Antillas y Filipinas durante el mes de agosto último, la cantidad 28037 pesetas 25 céntimos.

Los periódicos políticos que en dicho mes han pagado más de 200 pesetas de franco para provincias, son los siguientes:

Table with 2 columns: Periodic title and amount. Includes La Correspondencia de España (3593 17), El Imparcial (3361 40), El Liberal (3056 68), El Globo (2353 60), El Porvenir (1026), El Restimón (1024 30), El Siglo Futuro (888 30), El Día (819), La Epoca (729), La Fé (618), La República (460 80), La Iberia (444 90), La Union (379 30), Las Dominicales del Libre Pensamiento (378 30), La Gaceta Universal (318 60), El Popular (310 50), La Correspondencia Imparcial (250 20), El Diario Español (241 50), El Cencerro (240), El Diario Médico Farmacéutico (201).

Han sido dados de alta en el servicio activo, los ayudantes terceros de Obras públicas, D. José Pérez Santamaría y D. Antonio Aguirre y Garcia, destinados respectivamente á las provincias de Gerona y de Avila.

Ha solicitado pasar al servicio de la junta de obras del puerto de Huelva el ayudante tercero D. Silvestre Algorta, afecto á la provincia de Sevilla.

Han solicitado la vuelta al servicio del Estado, el ayudante segundo D. Quintín Torroba y Perez y el de la clase de terceros D. Enrique Marticorena.

Segunda de varios muchachos que á voz en grito esclamaban «La muerta resucitada!» iba esta mañana una mujer por el puente de Segovia.

Con tal motivo se produjo un pequeño alboroto, tan insignificante, que no le consignamos á no ser por hallarse relacionado con un hecho reciente y en verdad extraño, merecedor de ser conocido.

Hé aquí los antecedentes: Hace unos días que la mujer en cuestión, llamada Eugenia Gonzalez, de 44 años de edad, casada y domiciliada con su esposo en la casa núm. 30, bajo, de la carrera de San Isidro (barrio del Puente de Segovia), fué invadida del cólera.

Sin pérdida de tiempo fué llamado el médico de la casa de socorro del distrito de la Audiencia D. Valentín Palomino, quien recetó á la enferma una medicina, que por cierto pagó de su bolsillo particular el alcalde del barrio, Sr. Sanchiz.

La cólerica fué conducida en gravísimo estado al hospital del Sur.

El esposo de la paciente, único que quedaba en la casa, fué llevado, en concepto de aislado, al hospital de Nuestra Señora de las Mercedes.

A los dos días de esto circuló por el barrio la noticia de que la señora Eugenia había fallecido.

Un vecino oficioso de los consortes no tardó en hacer llegar á noticia del marido la infausta nueva.

Trascorridos seis días de aislamiento, Benito, que así se llama el marido, regresó á su domicilio con la aflicción consiguiente. Los vecinos se apresuraron á darle el pésame.

Tres días despues el viudo se hallaba sentado, por la tarde, junto á la puerta de la calle, entablado conversación con una mujer vecina suya. Cerca de los interlocutores se hallaba un muchacho de ocho años de edad, hijo de la referida mujer, el cual, dirigiéndose de pronto á los que conversaban, exclamó:

—Sr. Benito, por allí veo venir á la señora Eugenia.

—¿Mas valia que respetases á los muertos—contestó el Sr. Benito al muchacho.

La madre de éste, indignada por lo que consideraba burla de su hijo, le amonestó de palabra y aun de puño, y entre tanto la difunta Eugenia Gonzalez iba acercándose con lento paso á su hogar.

Podemos suponer nuestros lectores cual sería la sorpresa que recibiría el señor Benito al ver cambiar de repente su estado civil.

Los vecinos todos del barrio comentan el suceso, y los chicos, entre los que se encuentra el abofeteado, llaman desde hace unos días á la señá Eugenia Gonzalez La Muerta Resucitada.

Podemos dar á los abonados del Real la buena nueva de estar ya contratado, á costa de grandes sacrificios, el célebre tenor dramático Sr. Tamagno, que hoy es una verdadera celebridad europea, y que posee un variado repertorio en el que es el único sucesor del inolvidable Tamberlick.

La asociación benéfica del distrito del Centro nos ha remitido un estado demostrativo de los donativos en metálico, socorros de diferentes especies y servicios prestados por los médicos de la misma desde el 1.º al 15 de setiembre inclusive, y cuyo resumen es el siguiente: 8807 pesetas en metálico, 75 de socorros en metálico; en efectos 14 sábanas, tres almohadas, cuatro camisas y dos mantas; bonos alimenticios 2884; asistencia facultativa 34 y 29 consultas gratuitas.

Ha llegado á Madrid el señor conde de Toreno.

Un periódico de Bilbao ha sabido con dolor é indignación que en un pueblo de las Encartaciones ha sido bárbaramente maltratado un respetable sacerdote, que no perdió la vida en el acto merced al valor y la serenidad con que se defendió hasta que el agresor emprendió la fuga, oyendo voces de gentes que acudían en defensa de la víctima. El asunto parece que está ya en poder de los tribunales de justicia.

Ha fallecido en Alicante, á la edad de 83 años, el Sr. D. Carlos Trigo, padre de nuestro querido amigo el inspector de Hacienda del mismo nombre, á quien enviamos nuestro pésame por tan irreparable pérdida.

No es exacto que el Sr. Alonso Pesquera vaya á desempeñar un puesto importante en un centro ministerial; entre otras razones, porque esto le obligaría á dejar el cargo de diputado por la circunscripción de Valladolid, que constantemente aquella provincia le confía y él desea conservar.

Con el título de «Una noticia importantísima», La Lealtad de Granada dice lo siguiente:

«Después de ensayar inútilmente la sal, el vinagre y otras sustancias para combatir la filoxera, es consolador, y por ello nos felicitamos, saber que las pruebas verificadas con los polvos mercuriales en las vides invadidas por aquella enfermedad han obtenido el éxito más completo en nuestra provincia.

El procedimiento ensayado en los Estados Unidos de América, y del cual La Lealtad en

marzo último dió conocimiento á sus lectores, se ha modificado; pero la modificación redunda en beneficio del labrador y asegura la eficacia del invento, haciéndolo más útil y más sencillo.

Hoy por fortuna, podemos afirmar, fundados en el testimonio de personas fidedignas, que experimentalmente conocen sus efectos, que los polvos mercuriales, ó sean los polvos de arcilla que desprendidos de los minerales de azogue se depositan en las cámaras de desecación y absorben las corrientes mercuriales, destruyen totalmente la filoxera en las vides, y por la misma razón la preservan del víd, y por la misma razón. Los ensayos repetidamente verificados en distintos viñedos certifican sus admirables resultados, tanto para curar vides atacadas por la filoxera, como para curar otra nueva enfermedad que se propaga por Europa y España, apellidada mildew y entre nosotros onquilla, la cual desaparece á las cinco horas de aplicar los polvos á la cepa.»

Con motivo del terrible desarrollo que ha tomado el cólera en Jaen, el distinguido médico, hijo de aquel país, D. Antonio Romero Linares, ha dirigido una carta al director de Sanidad, D. Arcadio Roda, ofreciéndose á ir á aquel punto, pero con el carácter de delegado de sanidad y con atribuciones propias y amplias para organizar el servicio sanitario, tanto en la capital como en la provincia.

El Sr. Romero Linares ha prestado grandes servicios en la Granja, é indudablemente á sus rápidas y energías medidas se ha debido que el cólera, que hacia estragos á las puertas del sitio real, no penetrase en su recinto.

En Eriburgo ha tenido lugar un espectáculo grandioso é imponente, con motivo del congreso eucarístico. Una procesion de 100000 personas ha recorrido las principales calles de la ciudad, llevando á la cabeza miembros del gobierno de la magistratura, fuerza militar, 12 obispos, 50 sacerdotes, órdenes religiosas, congregaciones y numerosas sociedades civiles.

Monseñor Mermillón, hablando á la multitud reunida, declaró lleno de emoción que jamás, desde las fiestas del concilio, había presenciado un espectáculo más bello. Por la tarde, despues de un discurso caluroso del canónigo Schorderet, la multitud aclamó á los obispos y á Leon XIII. Despues hubo banquete oficial.

La lista de la compañía que ha de actuar en el teatro de la Zarzuela en la presente temporada es la siguiente:

Zarzuela cómica y bufa: director, D. Francisco Arderius.—Primera tiple cómica: señora doña Dolores Millanes.

Actrices.—Primera tiple: señora doña Carmen Latorre.—Otra primera: señorita doña Natividad Cabrera.—Segundas tiple: señoritas doña Francisca Ezcurre y doña Mercedes Peltierra.—Actriz genérica: señorita doña Elena Salvador.—Característica: señora doña Emilia Bardam.—Partiquinas: señoritas doña Josefa Moreno, doña Ramona Lurueña, doña Aurora Padron, doña Maria Suarez y doña Pilar Acoves.

Actores.—Primer tenor: D. Federico Gadea.—Primer barítono: D. Gustavo Carrasco.—Barítono cómico: D. Miguel Gonzalez Orejuela.—Primer bajo cómico: D. José Bosch.—Tenores cómicos: D. José Riquelme y D. José Tescano.—Segundo bajo cómico: D. Enrique Gil.—Segundos barítonos: D. Francisco Martínez y D. José Zaldívar.

Cuadro de verso: Primer actor y director D. Francisco Arderius.

Actrices.—Señorita doña Socorro Martínez Casado, señorita doña Elena Salvador, señora doña Emilia Bardam, señorita doña Enriqueta Martínez y señorita doña Julia Arostegui.

Actores.—Sres. D. José Riquelme, D. Enrique Gilabert, D. Luis Martínez, D. Clemente German y D. Félix Mendez.

Gran compañía de baile: Director, D. Ange Estrella.—Primerísima bailarina de rango francés, signorina Scarlina Emilia.

Obras.—son amores: En dos actos: Parsifal, Madrid viejo y Madrid nuevo, La capital de la patria, ¿quién es el loco?, Anda salero!, Que viene el coco, Mariatibidilla, Como las golondrinas.

En un acto: Madrid á oscuras, El figon de las desdichas, Curro Achares, El bobo de Coria, Poi

—Es una historia conmovedora, un drama del corazón. Se trata de una joven, que en una guerra fué salvada de la muerte por un joven que por ella espuso su vida.

—Como en todas las novelas. ¿Quién puede interesarse por esas necedades,—interrumpió Ferrand.—Angela, si algún joven quiere salvarte alguna vez, máfalo, es lo más prudente. ¡Oh! los salvadores son terribles!

—Bajo el imperio de un reconocimiento profundo, la joven juró á su generoso protector consagrarle su vida,—prosiguió Margarita.

—¡Ah! lo comprendo,—se dijo Angela.

—Pero, mientras que aun se ocupa de su salvación es hérido por dos balas.

—Acaba de oír los dos tiros.

—¡Dejadla seguir, tío Ferrand! Sigue, hija mía.

—Creyéndolo muerto, la joven abandonó el país donde acaeció la catástrofe. Pasado algún tiempo otro hombre se enamoró de ella y se casa. Todo sonrie á su felicidad; pero un día, la joven sabe bruscamente que su salvador existe y que, ignorando su matrimonio, está dispuesto á presentarse y reclamar su mano, en nombre de la fé jurada.

—Gastado é inverosímil. Todo eso es absurdo,—esclamó el pintor.

Renaud no era tan exclusivista.

—No participo de esa opinion, Ferrand,—dijo.

Luego dirigiéndose á su mujer, añadió: —¿Qué hace entonces la heroína?

—No lo sé; en eso estaba cuando llegasteis.

—En ese caso, querida mía, te aconsejo no prosigas la lectura de ese cuento, cuyo desenlace inmoral preveo,—replicó Ferrand.

—¡Por qué acasar al autor sin haberle leído?—repuso Enrique.—Hasta ahora solo hay en escena tres personajes interesantes.

El tutor de Margarita no se dejaba vencer tan fácilmente.

—Conozco muy bien esa literatura,—dijo,—el salvador llega á ser el feliz rival del marido, se baten en el último capítulo, el marido es muerto, necesariamente, y la viuda se casa... con un inglés.

—Pues yo apuesto,—replicó Renaud,—que no es así como pasan las cosas, y hé aquí la conclusion verosímil y razonable del cuento.

La heroína, como mujer virtuosa y leal, confiesa todo á su marido. Este le agradece su franqueza y espera al joven, prometiéndose hacer respetar su techo, defendiendo la buena fé completa de su mujer.

Pero el joven no llega, porque sabe en el último momento que la joven se ha casado, y creyéndose vendido, huye de ella maldiciéndola.

Esto es todo; á ménos que en un epílogo, el autor, no queriendo hacer una víctima de su héroe, concede una justa recompensa á sus virtudes.

—Y todos fueron felices y tuvieron muchos hijos, etc. Desenlace moral y vulgar; no importa, sois un gran arquitecto, y lo mismo trazais el plano de un edificio como el de una novela.

Angela y Margarita habían seguido con igual interés aquella discusión.

La manera como Enrique preveía como podía finalizar la aventura, animaba á Margarita para franquearse con él, y demostraba á Angela que debía, por su parte, hacer de modo que su prima terminase su confianza; así, movida por este deseo, se habia puesto el sombrero y calzado sus guantes mientras hablaba su padre.

Ferrand no notó estos preparativos—hasta que terminó su frase.

—¿Qué es lo que haces?—preguntó.

—Os espero.

—¿Que me esperas?

—Sí, ¡qué día es hoy?

—Domingo.

—Ahora bien, ¿qué haceis el domingo?

—Descanso.

—Llevádomos á pasear. Ya es hora, vamos.

—¿Te empeñas en ello?

—Me empeño,—respondió la joven con una seriedad imperturbable acercándose á su prima para deslizarle al oído estas palabras: —Lo llevo para que puedas hablar libremente.

Ferrand jamás resistía á su hija; sin embargo, replicó: —Mi querido tirano, sabes que tengo la costumbre de acceder á todos tus caprichos.

—¡Pobre víctima, quejaos!—dijo Enrique riéndose.

—Pero,—prosiguió el pintor sin hacer caso de aquella broma,—hoy que Enrique y su mujer están aquí, no te llevaré á pasear si ellos no nos acompañan.

—Mi querido papá,—dijo Angela apoderándose de la mano de Ferrand,—razonais como un sabio, pero Margarita no está buena, y...

—El aire libre la sentará muy bien; ¡no es así, Renaud?

—Perdonadme, tío, pero Angela tiene razon; apenas puede andar.

—Ya lo veis, papá,—añadió Angela.

Y bajando la voz, designando con el gesto á Enrique, que se habia sentado al lado de su mujer y la consideraba con tierna solicitud, añadió:

—¿No adivináis que mi primo desea quedarse á solas con Margarita? ¡Sois lo más torpe!

Ferrand vaciló algunos segundos; luego tomó el sombrero y el bastón, y se hizo á largar, y algunos instantes despues padre é hija tomaban el camino de Croissy.

Enrique, que acompañó al pintor y á su hija hasta la puerta, volvió al lado de su mujer, y la dijo:

—Eres demasiado nerviosa para no tener alguna prudencia en la elección de tus lecturas, querida Margarita. Ese maldito libro...—añadió, cogiéndolo de encima de la mesa.

Pero apenas lo tuvo en la mano, una profunda estupefacción se pintó en su rostro.

—¿Qué veis? ¡Este libro está sin abrir!... ¿Qué quiere decir esto, Margarita?

Todas las emociones que la joven habia sentido, así como el vago temor que este momento solemne le inspiraba, hicieron estallar sus secretas impresiones y se arrojó en brazos de su marido, rompiendo en llanto.

—¡Lágrimas!—dijo Enrique.

—No las hagais aumentar por vuestros reproches, os lo ruego.

—Desde que te conozco, ¡has oido de mis labios una palabra amarga?

—¡Oh! ¡jamás!

—¿Entonces, á qué viene ese llanto?

—¡Por que he sido muy culpable para con vos!

Esta palabra no alarmó á Renaud porque tenia completa confianza en su mujer.

—¡Culpable!—repitió sonriéndose.—¿Y qué crimen tan horrendo ha cometido mi querida esposa?

—No os burleis, Enrique; yo me acuso con justicia.

—¿Pero de qué, niña?

—¿No me habeis comprendido?—dijo Margarita conmovida.—¡Es verdad, no he leído una sola página de ese libro, y sin embargo, la novela que os he contado existe... pues su heroína... soy yo!

—¡Vos!—esclamó Renaud, que ni por asomo podia esperar aquella cruel revelacion. Reinó un corto silencio.

Una nube negra pasó por delante de los ojos de Enrique.

La joven le dirigia suplicantes miradas. El amor fué más fuerte que el dolor, el respeto venció á la duda.

Enrique cogió entre sus manos la rubia cabeza de Margarita é imprimió sobre su frente un beso de paz.

Esta muestra de leal adhesión llegó al fondo del alma de la joven.

—¡Ah! ¡qué bueno y qué generoso sois!—dijo.

—Os estimo tanto como os amo, ó tal vez más,—respondió el arquitecto con naturalidad.—Ahora, decidme lo todo.

Margarita se armó de valor, y procurando unir sus recuerdos durante un nuevo silencio, tomó al fin la palabra en estos términos: —Ya sabeis, amigo mio, que abandonamos provincia á consecuencia del saqueo de la casa que habitábamos cerca de Coulmieres; yo nunca os conté lo que me sucedió en los últimos días que precedieron á nuestra partida.

El enemigo avanzaba. Mi tío tuvo miedo, no sé si por Angela y por mí.

A fin de ponernos en seguridad, porque, según decian, los prusianos no pasarían por Coulmieres antes de una semana, mi tío salió una mañana con Angela para buscar los medios de salvar lo que contenia nuestra casa.

Yo estaba sola cuando los hulanos la invadieron; pero fuéron atacados por los voluntarios del Loire, á los que se habian unido algunos guerrilleros.

Estos eran en mayor número que los invasores. Viéndose en peligro, los prusianos consiguieron un proyectil infernal. Con el fin de intentar una salida se apoderaron de mí, y sirviéndose de mi cuerpo como de un escudo, se adelantaron en fila por el jardín, con el objeto de ir sobre los agresores al arma blanca.

¡Gran Dios!—esclamó Enrique.

—¡Ah! mis verdugos conocian bien los sentimientos generosos de los que les combatian, porque en cuanto aparecí, todos los fusiles

franceses se bajaron; pero los prusianos continuaban tirando.

Entonces el jefe de los guerrilleros les intimó la rendición.

Fué en vano. Despues de un momento de vacilación, más largo que un siglo, porque á pesar de mi espanto comprendia toda su importancia, el jefe gritó:

—¡Perdonadme, y sabed morir por la patria!

Y luego, sin dejarse conmovir por la exclamación de terror que se escapó de mis labios, ordenó á los suyos hiciesen fuego.

—¡Pobre Margarita!—la interrumpió Enrique conmovido por la dramática relacion de su mujer.

—De pronto,—prosiguió Margarita,—me sentí levantada del suelo, llevada á lo lejos en un movimiento vertiginoso, mientras que una doña detonación me anunciaba que la lucha acababa de trabarse de nuevo con encarnizamiento.

Dirigi á mi salvador una mirada de reconocimiento y me desmayé. Cuando volví en mí me hallé tendida en un divan en el salon de la quinta.

M. Stefano, así se llamaba aquel á quien debía la vida, estaba de rodillas delante de mí.

—Nada temais, me dijo,—estamos solos. Arrojadnos por nosotros los hulanos se han alejado y muy pronto, así lo espero, podré hacerlos conducir á Orleans.

—¿Y despues?—dijo Enrique con un tono que se esforzaba en hacer calmado.

—Era verdad, yo nada tenia que temer, pero las comunicaciones estaban interrumpidas; cercados por los invasores, estábamos prisioneros en un vasto espacio.

Pasaron cuatro días. Cuando llegó la noche, á la hora en que mi salvador acostumbraba á retir

de verdadero interés que prueban lo bien organizado que tiene este servicio el Ayuntamiento de Madrid.

Ayer fueron enterradas en los cementerios sacramentales 13 personas: en el principal 82 y 3 fetos. Del cólera 4. En igual día del año anterior 37.

En las últimas veinticuatro horas que han terminado a las doce de la mañana de hoy, han sido asistidos por los médicos de las casas de socorro 64 accidentes: 14 graves, 38 leves y 2 de pronóstico reservado. Del cólera, 2.

Sobre la cuestión hispano-alemana, la Agencia Ibra nos trasmite el siguiente parte telegráfico:

París, 17.

El «Petit Journal» asegura que los representantes de Inglaterra y de Italia preguntaron al Sr. Freycinet si Francia consentiría en ser árbitro entre España y Alemania.

Se ignora la contestación del Sr. Freycinet. Noticias del ministerio de la Guerra: El comisario de Guerra de primera clase del ejército de Cuba D. Enrique Mira, ha sido promovido al empleo de subintendente personal.

—Ha sido destinado al ejército de Filipinas el capellán D. Juan Macena. —El teniente de infantería D. Federico Alemany, ha sido nombrado secretario de causas del distrito de Vascongadas.

—Han sido destinados a la Academia General Militar, en clase de profesores, el comandante y teniente de infantería respectivamente, D. José Marina y D. Rafael Santamaría.

—Se ha concedido la separación de la Academia General Militar, al teniente ayudante de profesor D. Ildefonso Ampudia.

Han presentado esta tarde sus respetos a S. M. el subsecretario de Ultramar Sr. García López, el brigadier señor conde de Velarde, el teniente coronel señor marqués de Martorell y el de la misma graduación Sr. Moncada.

Anteayer se verificó en Amberes la dis-

tribución de los premios concedidos a los espositores de aquel certamen internacional. La corte presidió el acto. La concurrencia fue numerosa y escogida.

El presidente del Consejo ha despachado esta mañana con S. M. el rey.

Los ministeriales niegan fundamento a la noticia acogida por algunos colegas respecto a haber dejado guarnición en Panape el cañonero alemán *Itis*.

El señor director de las Conferencias de Oficiales y Academia preparatoria de Castilla la Nueva nos ruega hagamos público que, habiéndose dieñado la apertura del curso, efecto de las circunstancias sanitarias, queda aplazada la admisión de solicitudes en súplica de ingreso hasta el 23 del corriente.

El alcalde de Madrid Sr. Bosch ha dirigido un cariñoso telegrama al Ferrol, al eminente poeta Sr. Grilo, manifestándole su vivo deseo de que le remita una composición para el solemne acto de inaugurarse la Escuela-Modelo, que se verificará el domingo próximo en la plaza del Dos de Mayo.

El Sr. Grilo se ha apresurado a contestar a su querido amigo que, agradeciendo muchísimo el recuerdo, le remitirá para ese día, con gran placer, lo que el señor Bosch desea.

En ese caso, el decano de los actores españoles, Sr. Valero, leca en tan solemne fiesta la bella composición de uno de los primeros poetas españoles.

Noticias de paz: Berlín, 17. Se asegura que el emperador Guillermo ha dirigido al Papa una carta que facilita la conclusión de la paz entre la Alemania y el Vaticano.

Berlín, 16 (11^a12 noche).

En la reunión preliminar de los representantes de los Estados confederados, los individuos del gobierno imperial han declarado que nunca creyeron que el incidente de las Carolinas fuese causa de hostilidades entre Alemania y España.

Se desmiente la movilización de la escuadra alemana.—*Fabra*.

Hoy ha tenido lugar en Almagro el bau-

lizo de la hija de los Sres. D. Eusebio Itiguez y D. Javiere de Alustiza de Itiguez, siendo padrinos de tan solemne acto los marqueses de Anavete.

La Gaceta Universal, *El Porvenir*, *El Motín*, *El Progreso* y *La Bandera Social*, correspondientes al día de hoy han sido denunciados.

Desde las seis de la tarde de ayer a igual hora de la de hoy, ingresó en el hospital de coléricos del Sur, un enfermo; se dio de alta a otro; no ocurrió ninguna defunción, y quedan 24 enfermos, 8 de estos convalescentes.

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE. SANTOS DEL DIA 18.—Santo Tomás de Villanueva y San José Cupertino. Es día de ayuno. Sol: sale a las 5^h43 y se pone a las 6^h05.

CULTOS. Se gana el jubileo de Cusrenta Horas en la V. O. T. de San Francisco, y habrá misa solemne y por la tarde completas y procesión.

En el Cristo de San Ginés manifiesto por la mañana y misa mayor. En San Ginés empieza por la noche el solemne novenario a Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo, y dirá el sermón el padre Pompilio.

En Jesús habrá cultos como todos los viernes y sermón por la tarde. En San Juan de Dios Via-Crucis por la noche.

La misa y oficio divino son de Santo Tomás de Villanueva. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la O en San Luis; San Justo y oratorio del Espíritu-Santo.

El día 21 dará principio en la iglesia del convento de religiosas mercenarias descalzas de Don Juan de Alarcón, una novena que la real y primitiva archicofradía de María Santísima de las Mercedes, única establecida en dicha iglesia desde el mes de setiembre del año 1724, dedica a su celestial patrona en el presente año en cumplimiento de sus ordenanzas y para imponer del Altísimo, por la intercesión de tan cariñosa Madre, el remedio de las necesidades espirituales y temporales de la Iglesia y del Reino. Todos los días, a las diez de la mañana, es-

cepto el 21 y 22, que será a las diez y media, se celebrará misa mayor con S. D. M. patente y sermón que predicarán los Sres. Montalban, Diaz Guisardo, Rizo y Asensio. Aledo y Sevilla, Perogordo y Rodríguez, Cardona y Tur, Spinola y Ortega, Villilla y Abian y D. José Ballesteros y Sevilla.

Por la tarde se manifestará a las cinco, rezándose la estación mayor y santo rosario, al que seguirá el sermón, novena, gozos, letanía, Salve, Santo Dios, Alabado y la reserva. Predicará los sermones de las nueve tardes el reverendo padre Pompilio Diaz, sacerdote de las escuelas pías de San Antonio Abad.

Por breve de Su Santidad Pío VII, con el pase correspondiente, el día 22, víspera de la festividad de María Santísima de las Mercedes, concluidos los maitines, que se cantan en las iglesias de la real y militar orden de la Merced, Redención de Cautivos, puede celebrarse a las doce de la noche misa; y en uso de este privilegio se cantarán en dicho día, a las nueve de la noche, maitines y laudes, celebrándose a las doce misa solemne propia del día de Nuestra Señora de las Mercedes, en la que concurran las religiosas, asistiendo una gran orquesta.

La capilla mística que asistirá a toda la novena, será la del maestro y compositor don Manuel Fernandez Caballero, de la que forman parte los cantantes Sres. Sanz, Unanie y González.

PAGOS. La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan a continuación para el día 19 del corriente, de diez a dos de la tarde:

INTERESES DE LOS DEPÓSITOS NECESARIOS EN METALICO DE LA TERCERA PARTE DEL 80 POR 100 DE PROPIOS. Primer semestre de 1885, carpetas números 31 a 100 de señalamiento.

TRIBUNALES. Señalamientos de vistas públicas para el día 18: Supremo.—Sala segunda.—D. Julio Fernandez Mateo y otro. Escarnic a la religion catolica. Secretaria de Rivera. Abogado, Sr. Martiuez.

—Baldomero Vega. Disparo de arma de fuego. Secretaria de Rivera. Abogado Sr. Sota. —Hilencio Romero. Lesiones. Secretaria de Pantoja. Abogado Sr. Enriquez.

—Sala tercera.—D. Natalio Mendez Galarrá con D. Gervasio Gamero. Secretaria de Martiuez. Abogados: Sres. Lozano y Viña.

Audiencia.—Sala segunda de lo civil.—Don Francisco Rodriguez con D. Manuel Montes.

Pago de pesetas. Secretaria de Iruegas. Abogados: Sres. Quevedo y Capdepon. —D. Miguel Uceda con D. Isidro Marin. Pago de pesetas.—Iruegas. Abogados: Sres. Morales y Uceda.

—Sala de lo criminal.—Sección primera.—José Gaspar y otros. Robo. Valverde. Abogado: Sr. Ladrón de Cegama.

—Sección segunda.—Felix Diaz Miranda y otros. Hurto. Cozzer. Abogado, Sr. Diaz Canabate.

—D. Federico Serma. Injurias al rey e injuria y calumnia a los ministros de la corona. Cozzer. Abogado: Sr. Hidalgo Saavedra.

—Sección tercera.—José Juan Fabiel. Disparo de arma de fuego. Gamazo. Abogado, Sr. Aguado.

—Dionisio Rello. Lesiones. Gamazo. Abogado, Sr. Diaz.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACION DEL 17.

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, DEL 16, DEL 17. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, Denda amortizable, etc.

ESPECTACULOS PARA EL 18.

ALHAMBRA.—8 1/2.—T. 1.—15. de abonos.—Hugonoles. —LATA.—8 1/2.—T. 3. par.—El ventanillo.—Los martes de las de Gomez.—El Ratoncito Perez.—El joven simpático. —ESLAVA.—8 1/2.—T. 3. par.—Algebra superior.—Cómo está la sociedad.—Vivir para ver.—El hijo de la portera. —MARTIN.—8 1/2.—El país del abanico.—Los carboneros.—El puesto de las castañas.—El lucero del alba. —CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Gran funcion de moda en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía. —CIRCO HIPODROMO DE VERANO.—8 1/2.—Beneficio.—Variados ejercicios tomando parte la Condesa Filomena y la familia Martiani.

AVISOS PARTICULARES.

MUEBLES

Silleras y colgaduras, desde el más modesto mobiliario al de más lujo, y muy barato. Salud, 21. COLOCACIONES CON 10, 15 y 22 reales, para quienes dispongan de 2, 4 y 12000 rs. Corredora baja número 13.

DINERO SOBRE MUEBLES SIN sacar, sueldos y pagas. Leonos, 5, p. 1. 7, de 11 a 12 m y 8 a 10 n. BALADADOR ESPECIAL CON GARANTIAS en mobiliarios, porcelanas, etc. Desengaño, 25.

MALES VENEREOS

Cura radical. Corredora Alta, 6, pl.

MUEBLES

Se vende un tranco de jaqueas alazanas, tamaño de 12 a 3 arde, frusas, 8, cochera. PLAZA DEL PROGRESO, 3.

DECIMO ANIVERSARIO.

El Excmo. é Ilmo. Señor D. JOSÉ CABELLO y GOYTIA caballero gran cruz de la real y distinguida orden de Isabel la Católica y ministro jubilado del Tribunal de Cuentas del Reino, falleció el 18 de setiembre de 1875.

Todas las misas que se celebren el día 18 en la iglesia de la Presentación (vulgo Niñas de Leganés), serán aplicadas por el descanso eterno del alma de dicho señor.

Sus hermanas, sobrina y demás parientes ruegan a sus amigos le encomienden a Dios.

UN SARGENTO, LICENCIADO DE GUERRA CIVIL, desea una colocacion. Retaj 16, port. 7, darán razon.

SE VENDE MEDIA SILLERIA TAPICERIA. Leganitos, 2, 4, izquierda.

HUESPEDES SIN ASISTENCIA desde 4 rs. Montero, 17, pral.

VER A LAS 12, DESDE LA CALLE del Clavel a la de Atocha, se ha perdido un reloj de oro. Se suplica lo entreguen en la de S. Bernardino, 10 dupdo, 2º y se gratificará por no ser del que lo llevaba.

ARRIENDO DE UNA LABOR. En un puebo o a 14 kils, de esta corte, por carretera. Consta de 564 fanegas de tierra, de ellas 197 hancheadas para la próxima semena; 145200 vides, olivares, era empedrada, casa labor con lugar, buertería y 6 pares de mulas y bueyes. Pormenores, precio y condiciones, en la notaría de D. Epifanio Julian, Barco, 2 dupdo, pral., todos los dias de 9 a 2.

Salen de la poblacion dos coches diarios que hacen dos viajes mañana y tarde.

SE ADMITE CABALLERO O SEÑORA. Pavia, 2, 4. No es casa de huéspedes.

BERLINA BINDER 4500 rs.—Calle de Melon de Leganitos, 7.

ALMONEDA DEL MOBILIARIO DE casa y piano. Puencarril, 6, pl.

EL SEÑOR DON PEDRO JUAN Y AMAT

DEL COMERCIO DE ESTA CORTE FALLECIÓ EL DIA 14 DE AGOSTO DE 1885

R. I. P.

Su desconsolada esposa D.ª Carolina Clerigo y Roldan, sus hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos, sobrinos políticos, su consocio D. Vicente Joaquin Pascual y demás parientes,

Ruegan a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios y asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el día 18 del corriente, a las ocho de la noche, en la iglesia parroquial de San Ginés.

El duelo se despide en la iglesia.

UNA BUENA AMA CON LECHE fresca, puede presentarse Puerta del Sol, 40, casa de cambio.

UN CABALLERO CON NUEVE HIJOS, sin recursos de ningún género, pide una colocacion a trabajo para sí y dos hijos de 18 y 14 años. Conoce bien el francés, conabilidad y correspondencia. Dirijirse A. C. lista correos. 4

IDIOMA INGLÉS, ENSEÑADO POR un inglés. Lección alterna a domicilio, 5 duros. Orellana, 8, principal derecha. 4

ALCALA, 19. ELIXIR DE FRIVI ho é hijos dentistas. Limpia, hermosa la dentadura, cura las úlceras y quita el dolor de muelas. Los frascos de 42 y 20 reales.

LIQUIDACION. SEIS ARAÑAS de bronce y cristal, de una quierbra elegante. Razon, Pasion, 12, tienda. 4

ALMONEDA DEL MOBILIARIO.—Hay camas de radios. Leon 3, 2. 4

LA EXCMA. SEÑORA D.ª JOSEFA LAMANETTE Y CHAIX

viuda de Melchor, ha fallecido hoy 17 de setiembre de 1885, a las tres y cuarto de su madrugada.

R. I. P.

Sus hijos el Ilmo. Sr. D. Federico Melchor y Lamanette, presidente de la Audiencia de esta corte, y don Ricardo; su nieta D.ª María Melchor y Calzada, nieto político D. Joaquin Fernandez Hermosa, viznietita doña Amalia Fernandez y Melchor y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios y asistir al sepelio del cadáver, que tendrá lugar el 18 del actual, a las diez de su mañana, en el cementerio de la sacramental de S. Lorenzo y S. José, donde se halla depositado, en lo que recibirán favor.

El duelo se despide en el cementerio.—No se reparten esquelas.

PURGANTE CITRATO DE MAGNESIA

Es el más agradable y eficaz y no produce irritacion. Botella, 4 y 6 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 55, frente a Relatores.

GRAN CENTRO DE ALQUILER Y VENTA DE MOBILIARIOS DE LUJO.

Silleras Renacimiento, gabinetes, etc. Sillas de rejilla, sofás, sillones y mecedoras a 15 pesetas. Concepcion Jerónima, 7.

CERVEZAS DE LA CRUZ BLANCA

de Santander, premiadas con MEDALLAS DE ORO EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DE BORDEAUX, AMSTERDAM Y AMBERES.

DEPÓSITO EN MADRID, ARLABAN, 7.

Se lleva a domicilio.

ACADEMIA ABBAD-GASQUE BARCO, 15, MADRID.

Desde setiembre queda abierta la matricula para la preparacion de la General Militar. Siguen las clases de matemáticas para los alumnos de primero y segundo año de la misma que se encuentran con licencias así como la preparacion para artillería que admiten internos.

CAMAS DE PALOSANTO

armadas de luna, lavabos y mesas de noche; grandioso surtido a precios arreglados, en el Almacén de camas doradas y maquetadas.

16, calle del Principe, 16 (al lado de la Comedia).

PARTICULAR.—GABINETE AMUEBLADO, con 6 sin asistencia. Pe-layo, 5, porteria. 4

ALMONEDA DE MOBILIARIO DE casa. Jacometrezo 80, ent. 1.º izq. 4

QUINTOS DE METAL SIEMPRE ó blanco, 5 pesetas 75 cént., la libra desde 450 ptas. J. Dubocés, Arenal, 49 y 21.

8 PESETAS PAR, ANTEOJOS de cristal de roca. Gemelos para niño desde 450 ptas. J. Dubocés, Arenal, 49 y 21.

MUEBLES Y SILLERIAS, MESAS.—Burrá de roble. Reina, 6, bajo.

A LO DE CRIA PARA CASA DE 10 personas, de 17 años. Santa Teresa, 52, Puente de Valcasas. 4

ALMONEDA DEL MOBILIARIO DE casa y piano. Puencarril, 6, pl.

ALMONEDA DEL MOBILIARIO DE casa y piano. Puencarril, 6, pl.

GRAN VIAJE UNIVERSAL ALREDEDOR DEL MUNDO

DESCRITO BAJO LA DIRECCION DE D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS

Y no se acostaban por la noche; la encantadora viuda del general L... tenía tan extraños costumbres, que las nueve de la noche era aún hora muy indiscreta para presentarse en su casa. Invertido absolutamente el orden de las comidas, fue también necesario sustituir al vino generoso de Saint-Avertin, el té, esta horrible infusión medicinal. Yo he visto algunos rusos pasearse de bata en la calle Real, y a ingleses a caballo con babuchas, sin que la población francesa se indignara del desprecio que se hacia de ella: el dinero, puesto en circulación, la cegaba acerca de los medios como le adquiría.

La mayor parte de las casas de campo pertenecían por arriendo a los extranjeros: el propietario, para mantenerse a la altura del lujo de la ciudad, abandonaba a precios fabulosos por su elevacion los jardines y los bosques, que eran la salud y la alegría de su familia. Se jugaba muy fuerte en aquellos círculos, que se habían bautizado ellos mismos, con más precision que elegancia, las grandes ó pequeñas ganancias (quijadas).

La caza, impuesta por elegantes irlandeses, era una pasion, y se corrían zorros con furor. Era del mejor tono beber mucho champagne y que las señoras se retiraran a los postres, para multiplicar los hombres los indios británicos.

«Semejante abandono de sí mismos, tal falta de dignidad había singularmente puesto al nivel de la sociedad. Tours parecía haber vuelto a los dias de barbarie; a los dias de la infancia de los pueblos.

No se conocían las artes liberales: de la

literatura, sólo lo que se aprende sin trabajo y se practica sin esfuerzo; la geometría no tenía partidarios; la pintura histórica era desconocida: si se hubiese hablado de David, de Gros, de Girodet, de estas glorias de la escuela francesa, un torpe hubiese podido creerlos figurones de la casa municipal.

Por compensacion, se tenía en grande estima a los quitamanchas de las flores de terciopelo por procedimientos mecánicos, y las simpatías eran muy vivas por la miniatura, por este género diminuto, ilustrado por Isabey y su discípulo Menmuir.

«Se precipitaban al teatro para oír cantar el *vau-deville* y la ópera, y para estasiarse con las pantomimas de los emulos de Brunet; pero las localidades quedaban desocupadas si los reyes y reinas del imperio de Melpomene se adelantaban sobre la escena. Agamenon, Atalia, Cinna, Zaira, Fedra, Cleopatra, Hermione, eran representaciones soberanamente fastidiosas.

El habitante de Tours, apasionado a la molición y la alegría, no comprendía nada de los grandes trasportes del alma que excitan la abnegacion, la venganza, el odio, los suspiros y las lágrimas: para él, las brillantes concepciones del genio, las maravillas de las artes encantadoras, ni tenían valor ni provocaban su entusiasmo.

«En una ciudad así constituida, en esta moderna Capua, no había sitio, como se comprende bien, para los hombres graves, para las criaturas de Dios que desean vivir con la vida intelectual; pero para los oficiales jóvenes, para los aturdidos, era un lugar de delicias, y los regimientos estaban entonces como un favor estar destinados en esta tierra de promision.

«A mi llegada fui burlado como todos mis compañeros, festejado con el gracioso abandono de la juventud, cuando las acciones no se arreglan al interés. Me abandoné sin reserva a un torbellino de ne-

vos placeres: la locura, los vicios amables me rodeaban, y su seductora dulzura me hubiese perdido sin recurso, si un rumor raro al principio y después más repetido no hubiera fijado mi atencion. Este rumor era referente a miss Juliana C..., hija de lord M... Si yo me atreviera a plagiar de San Francisco de Sales una de sus sencillas expresiones, diria que Juliana era una hermosa joven más reluciente que el sol. ¿Cómo pintar, si no, los rayos luminosos que despedían sus ojos? ¿Cómo pintar su sonrisa de una gracia inefable, y su frente, donde brillaban a la vez la calma más pura y la más alta inteligencia?

Superior por la hermosura a las otras mujeres, lo era mucho más por la elevacion de su talento. Hablaba correctamente el italiano y el francés; nuestros autores le eran familiares: música consumada, su voz, vibrante y melodiosa, parecia celestial. El general A..., español espiritual y frívolo, olvidando a su lado la condena a muerte que pesaba sobre él y la guerra civil que amenazaba a su patria, en su lenguaje apocalíptico, comparaba a Juliana, a esta rara hermosura, a una espada de dos filos, que así hería a la vejez como a la infancia.

«Esta flor de la Inglaterra se presentaba pocas veces en los salones; pero cuando aparecía, causaba una emocion profunda. Subyugado como los demás, me uní a los admiradores de la celeste miss, y tuve la felicidad de ser presentado a su padre. Aborreció la insulsa, vosotros no tenéis que temer el idilio de mis amores; solamente sabreis que gocé de todas las alegrías que inspira la preferencia de una mujer y el despecho de los rivales. Juliana, respondiendo a mis sentimientos, me ofreció su fé y su mano para el día que fuese capitán.

«La restauracion emprendia entonces, a pesar de la mala voluntad de Inglaterra, y obrando con alta política, el restableci-

miento del triste Fernando VII en su trono. Yo marché a Cataluña, y un año después volvia a mi guarnición decorado con las deseadas charreteras; mi prometida pareció contenta con mi vuelta y dispuesta a cumplir su promesa.

«Al mismo tiempo tuve ocasion de escribir a Barcelona al capitán B..., a quien había conocido en Tours, para pedirle un pequeño favor. Este capitán había sido siempre un entusiasta adorador de la bella Juliana, lo cual ignoraba yo completamente; él dio acceso a los ruines consejos de la vanidad herida, y respondió a mi carta en terminos descorteses. Siguiendo la costumbre establecida, dirijí a este mal camarada su correspondiente provocacion, que fue aceptada, contestándome que tenía tres meses de licencia; que le esperase en Tours, donde se proponia darme una estocada, etc.

A la verdad, yo no era tímido, y me hallaba en la edad feliz que de los peligros son placeres; pero en esta circunstancia el caso encerraba mil dolores. ¡Precipitaria yo la celebracion de mi matrimonio, para que, si la suerte de las armas me era funesta, quedase Juliana viuda casi antes de haberse casado? ¿O bien, bajo diversos pretextos, diferiría yo la ceremonia hasta que se verificara el desafío? Me decidí por este último partido.

«Esperaba impaciente hacia un mes, cuando me avisaron que B... estaba en Tolosa ejercitándose, desde por la mañana a la noche, diariamente en el tiro de pistola, y que de allí pasaria a Burdeos a recibir nuevas lecciones; que, con una indiscrecion que comprometia su sangre fria y su bravura, había hecho la confianza de sus proyectos de venganza a toda la guarnición, hasta que por último había sido instruido de ello el ministro de la Guerra.

«Estas noticias resultaron positivas: M. de B... pasó un mes en Burdeos, y adquirió tal habilidad en el tiro de pistola,

que en una fonda de la calle del Sombro-ro Rojo se enseñó por mucho tiempo una carta con nueve boquetes, hechos a veinticinco pasos en los mismos puntos que ocupaban antes otros tantos oros. Llegado a este estremo de certeza material, me anuncié su próxima llegada; pero al mismo tiempo el general D..., comandante de la cuarta division, recibió la orden de hacer arrestar a M. de B... a su arribo, vigilante cuidadosamente, y a la mañana siguiente enviarle a Barcelona, bajo la salvaguardia de un gendarme.

«Para evitar estos obstáculos, uno de mis amigos esperaba a M. de B... en el último relevo de la silla-correo, para invitarle a descender antes de llegar a Tours, explicándole el estado de las cosas. Un día, al fin, fui avisado, y poco después, acompañado de cuatro oficiales de dragones, llegué al parque de Grammont al capitán el día. Los testigos, juzgando al decir B... el primer autor de las provocaciones, querían que el desafío fuese con espada; pero él declaró que no consentiría en ello. Este hombre parecia poco ágil, y una espada en su mano debía ser impotente, como los dardos lanzados por el viejo Priamo, ó como decía Horacio. *Fortuna... Nunc mihi, nunc alii benigna;* y picándole de una imprudente generosidad, acepté el duelo a pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.

«Los testigos midieron veinte pasos, se echó al aire una pieza de cinco francos, me tocó tirar el primero, y mi contrario cayó mortalmente herido. Corrí hacia él; pero separando mi mano, me hizo seña de que fuese a ocupar mi puesto; luego, extendiendo sus piernas con mucha dificultad y apoyándose sobre el codo izquierdo, pudo conseguir ponerse en equilibrio. Después de penosos esfuerzos, y pudiendo apenas respirar, dirigió al fin hacia mi su pistola.